

El Eco de Cartagena

Diario católico de la Prensa del Estado de Murcia y de la Región de Levante

Por Cartagena

De Sociedad

Los que viajan

En el corredor de hoy ha marchado a Madrid, el Director de esta Presión Católica don Ricardo Mur.

— Regreso de Orihuela, nuestro joven amigo el bromerilante de ésta don Matías Torres.

Letras de luto

Esta tarde a las ocho se ha verificado el entierro del cardenal de la señorita Eugenia Jiménez Casanova, de diez ocho años de edad, hija del Rector de la Imprenta de don Vicente Garnacho, don Barnardijo.

A sus padres y demás familia acomodamos en su dolor.

Después de la inundación

SUSCRIPCION LOCAL

Suma anterior 119.722,75 pesetas. Recaudación hecha por los profesores y alumnos de la Escuela de Ayudantes facultativos de minas y fábricas.

Señor Sub-Director, Don Ricardo Guardiola Saúl, 5; Profesor. Don Luis Melo de Molina, 5; Idem don Antonio Canovas Campillo, 5; Idem don Simón Martí y Mancha, 5; Idem don Gabriel López Biernet, 5;

Alumnos. Don José Solís González, 2; Idem don Manuel Abell Vilà, 2; Idem don Juan Rodríguez Zamora, 2; Idem don Francisco García Sánchez, 2; Idem don Mariano Gómez Menéndez, 2; Idem don Ángel Arco Hoffmeyer, 2; Idem don Fulgencio Hernández Luengo, 2; Idem don José Gómez Pedreño, 1; Idem don Felipe Guillén Montoya, 1; Idem don José Saúl Manzanares, 0,25; Idem don José Martínez Heredez, 1; Idem don Hermilio Pérez Alonso, 0,25; Idem don Juan Ros Manzanares, 0,25; Idem don Patricio Martínez Gálvez, 0,25; Conserje don Juan Cañavate Navarro, 1:

Suma total 119.766,75 pesetas. Cartagena 12 de Noviembre de 1919.

RELACION DE LAS CANTIDADES ENTREGADAS POR LA TESORERIA DE LA JUNTA A LOS DAMNIFICADOS

Encarnación Gil Varela, Santa Florentina 19, 50 pesetas; Carmela Octavia González, Santa Florentina 71, 50 pesetas; Francisco Albaladejo, Palma 13, 100 pesetas; Ernesto Esteve Suárez Canales 15, 60 pesetas.

Antonia García Román, Huerto del Carmen 25 pesetas; José Ponce Quenza Triviano 25, 75 pesetas.

Emilio Puche Rodenas, Ceballos, 60 pesetas; Francisco Rodríguez Granada Mayor 36, 100 pesetas; Alfonso Noguera Rodríguez, Carmen 67, 100 pesetas.

Antonia Soler Conesa, Salitre 17, 60 pesetas; Vicente García Santonja, Santa Florentina 20, 50 pesetas; Martín Fuentes Gázola, Santa Florentina 25, 50 pesetas.

Emilio Fernández Murcia, Santa Florentina 27, 50 pesetas; Genaro Román, Jabonerías 9, 40 pesetas; Amalia Escrivano Salitre 5, 30 pesetas.

Maria Romero Lonja 4, 100 pesetas; Pedro Soriano Egea, Campana 37, 75 pesetas; Millagro Soto Bernabé, Medidas 4, 150 pesetas.

Bernabé Balanza Sánchez, Triviano 12, 100 pesetas; Antonia Tomás Santa Florentina 28, 50 pesetas; José López Gómez, Los Mateos, 50 pesetas.

Antonia Ros Vera Los Mateos, 50 pesetas; María Menéndez Canovas, Medidas 4, 150 pesetas.

Miguel Romero López, Triviano 1, 60 pesetas; Pedro Ballesteros Soler, Santa Florentina 23 y 25, 40, pesetas; José Morillas Gómez, Maestranza, 100 pesetas; Gines Bernal Solano Real 12, 100 pesetas.

Antonio Figueroa Suárez, Hondo 5, 100 pesetas; Manuel Martínez Ercoli, Santa Florentina 17, 75 pesetas; Francisco Aparicio Martínez, Palma 27, 50 pesetas; Dolores Aníbal, Frontera a Capitanía 40 pesetas; María María Milán Monte Sacré 88, 100 pesetas.

VITAL AZA:

— Mi amigo Luis Sustabio, se alegra del aguacero, — Es cosa agrietona! — No, señor; es paraguero. Por las paradas, F. Castan Palomar.

Magnesia "Bishop"
antiácida efervescente
VENTA:

Farmacia Ruiz Stengre
Quintín Santos

— Mi amigo Luis Sustabio, se alegra del aguacero, — Es cosa agrietona! — No, señor; es paraguero. Por las paradas, F. Castan Palomar.

ENTREVISTA INTERESANTE

La labor social de la mujer católica

(De nuestro servicio especial)

Entendido por la prensa derechista española de la magnífica conferencia que la Ilustre señora Secretaria de la Junta Provincial Zaragozana de «Acción Católica de la Mujer», doña Juana Salas de Jiménez, diera recientemente en la inmortal ciudad de la Virgen del Pilar, sobre tema interesantísimo relacionado con la labor edificante y pro-vezosidiana de la mujer cristiana en el orden social y religioso, en nuestra Patria, no hemos podido resistir el nobio impulso de ponerse al habla con tan insignia pionera aragonesa, una de las mujeres españolas que mejor conocen, teóricas y prácticamente, los problemas sociales de actualidad, especialmente en el aspecto obrero femenino, rogándole nos ampliara su pensamiento y nos diga algo de planes y proyectos para el porvenir sobre asunto de tan vital importancia e interés.

— Amable y complaciente, como lo son siempre las damas elevadas y buenas, aunque vengamos a su natural modestia, la señora Salas de Jiménez nos habla así:

— Me pone en su libro, Ilustre amigo, al pedigrí de la vida feminina zaragozana, en su respecto estoico social. Yo comprendiendo que todo eleva de estímulo, que es preciso colaborar en todos los terrenos — y no es de los más agraciados la publicidad —, daré a usted noticias que sean útiles para nuestra causa.

— Para qué habrá del pasado? Nuestra intervención resultaría larga y lo dirémos más tarde en la Redacción.

Hablemos del porvenir con la firme esperanza que pueda darnos una historia gloriosa del feminismo católico zaragozano, en donde hay muchos hechos que le han conquistado un prestigio indiscutible por su acción intensa, por su organización rápida, por su unión admirable, base que, en ocasiones de crisis, ha servido para unir también a los hombres de todas las doctrinas.

Si pudiera contarla...

— ¡Han tenido siempre una organización general!

— No, señor; y eso es lo sorprendente. Ha sido circunstancial en los hechos de más resonancia que los propios organizados de modo que apurando el tiempo para el trabajo, en lo que hemos pagado ha sido en buenas direcciones, en señales osadas. No han surgido anales de mando ni de representación, sino datos forzados de llegar a conseguir lo que nos habíamos propuesto.

— Yo diría que hubo una Junta que se llamaba Unión de Damas.

— Si, señor. Señor, fue fundada. Al verificarse los hechos a que acabo de aludir, comentando el triunfo declarando si esto hemos logrado sin organización anterior, que pedía ha oírse, estando organizadas.

— Por eso nos acogimos a la «Unión de Damas», obviamente y entusiasmados, y fuimos tan intensas nuestras propagandas, tan esplosivas los frutos, que podríamos decir que falsas oídas varias veces en el orden del día, para alabarlos y ponernos como modelo a todos las juventudes españolas.

— ¿Por qué han disuelto esa Junta?

— Sólo disuelto y no se ha disuelto. Lo explico a usted. Ya les he dicho que trabajamos sin organización; nosotros acogimos a ella en suento la Junta, y, ahora, si fundase, por iniciativa del Emplazamiento y Rydmo, señor Cardenal Primo, la «Acción Católica de la mujer», que tiene en su programa todo el de la «Unión de Damas», con otros muy principales, hemos creído un deber suministrar a ello, pues no debemos tener más que una organización católica nacional.

— ¿Y de reivindicaciones sociales femeninas?

— Para las obreras. Todas las que sean de justicia:

— Y para la mujer, en general?

— Deje Ud. que piense un momento para que no haya equivoco, precisamente en lo punto que mirarán con más

curiosidad muchas personas. No deja de preocuparnos el voto femenino, que va a proponer el actual Gobierno, si le dan tiempo; pero sobre eso tengo mi opinión particular. Se alargan las querellas, y da a éstas una ventaja para los católicos.

Hace unos días, si; hoy..., es muy dudosa. Si esto, como en otras muchas cosas, gobiernos llegado tarde, los derechos... El tiempo lo dirá.

Pensemos en los momentos actuales. La sociedad necesita muchas reformas; son necesarias buenas leyes; muchas subvenciones... y nuestros diputados y representantes quieren prestar atención y nos ayudar a conseguir las que queremos.

— No hemos querido deshacer del personal de señoras o salir de la condición de sirvientes, dejando al sexo masculino las tareas sociales, sin llevar a ellas el suso rito de nuestro amor, el bálsamo de nuestra ternura, capaces de brindar felicidad a los hogares más duros y de hacer feliz al hombre más desdichado».

Eos defectos que señalaba hemos de enmendarlos con una labor social intensa, ampliando las obras que ya tenemos: sindicatos femeninos; casas de señoras; socorros mutuos; escuelas de obreras; lectura en los talleres; protección a la Buena Prensa; catéquesis; centro obrero de catequistas; federación antitubercular, con su despacho y sanatorio; asilos; gote de leche; roperos; socorros a enfermos y parturientes; escuelas dominicales; escuelas de niños y niñas, y otras que pensamos implantar con las enseñanzas de maestros insignes, para lo cual hemos fundado un Circuito de estudios, en el que se preparará a juventud para hacerse nuestra, arrancándole de la vida egoísta, que tanto dificulta el triunfo de la verdadera democracia.

— ¿Cuántas ustedes con ambiente propio?

— ¡Cien! Si además de ser nuestra doctrina el Evangelio, es una necesidad apremiante que los tiempos traen y que no se puede demorar ni un momento...

— ¡Llegar tarde! ¡Imposible! ¡No puede ser!

— Quien no nos siga ni puede llamarse católica, ni patriota, ni digna persona.

— Para que nos oigan las que no quieren oír; para que despierten las dormidas y se enciervoren las tibias, tenemos que proyectar conferencias, boletines y folletos de propaganda, clérigos que por los cuatro cantos de Zaragoza progonen el deber y la necesidad de la acción social católica.

— A una hora pradilleremos a las élites altas. A otra, a las clases bajas, laborando con una y otras hasta lograr la aproximación de todas.

— Nosotros, por Dios temos al pueblo, al pueblo, con Dios vendrá a nuestras obras. See es el programa.

— Podría usted concertar proyectos?

— Imposible. La intervención resulta larga y la mirarán con recelo, para publicarla.

— Diga V. que nuestros proyectos son todos los rayos de luz que veamos brillar en el negro porvenir de la Patria; para para cosas, para nuestra provincia. Debemos contentarnos a ello. La acción general está en manos de la Junta Central de Madrid y ella dará la parte.

— Muchos ánimos tienen ustedes...

— Tenemos como inspiradora a la Madre de Dios sobre un Pilar inconmovible, que bien puede simbolizar nuestra fe y nuestra constancia.

— Y de reivindicaciones sociales femeninas?

— Para las obreras. Todas las que sean de justicia:

— Y para la mujer, en general?

— Deje Ud. que piense un momento para que no haya equivoco, precisamente en lo punto que mirarán con más

FLAN IDEAL

No tiene rival para preparar al momento un delicioso Flan con gasto insignificante. Ultramarinos.

Hace cuarenta años

NOVIEMBRE	13
Jueves	1879

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy:

Se ha terminado el adquirido de la calle de Palas y hoy se ha dado comienzo al de el trozo comprendido entre las calles de San Francisco y Honda.

Esta mañana ha subido el dique flotante de nuestro Arsenal la Fragata blindada «Numancia», con objeto de pilotar y limpiar sus fondos.

A las once y media de la tarde de ayer ha salido de este puerto para el de Barcelona conduciendo 200 hombres de Infantería de Marina si vapor de guerra «Lepanto», el mando del Coronel de Infantería de Marca, capitán de fragata, don Segismundo Bermejo y Morelo.

Inundación de Cartagena

Postales y retratos de los momentos más interesantes. Se venden en el «Brinco Negro», Magaz. 44.